

Escrito por: Natalia_sensual

Resumen:

Yo por ese entonces tenía 18 años, tenía buen culo y buenas tetas, me gustaba cómo era yo misma, pero no sólo a mí a David también le gustaba...

Relato:

Hola me llamo Natalia y tengo 20 años, por ese entonces yo tenía 18 años, tenía buen culo y buenas tetas, me gustaba cómo era yo misma, pero no sólo a mí, durante varios años notaba que David el capitán del equipo de fútbol de mi universidad también le gustaba yo, ya que yo era la animadora más sexy desde que llegué a la universidad. Un día que llegaba tarde a clase, David me cogió de la mano en plena calle, y me llevó a una casa muy vieja que había cruzando la calle, al entrar David, con una voz muy sensual me preguntó: -Natalia, eres virgen? A lo que yo respondí que sí, eso lo excito y yo le pregunté lo mismo, aunque su respuesta fue diferente a la mía. Al estar yo desprevenida me cogió de la mano más fuerte que antes y me llevó a una habitación enorme en la que se encontraba una lujosa cama, David me lanzó bruscamente a la cama y me ató a ella, después cogió unas tijeras y me cortó la ropa que tenía, primero me cortó la falda que apenas me tapaba el trasero y luego la camisa rosa a la que faltaban botones, dije que parara pero no me escuchó, y cogió mi camisa y me tapó la boca y siguió cortando mi ropa interior hasta que quedé completamente desnuda ante él, él al verme así se bajó los pantalones y se quitó la camisa, su miembro estaba muy duro y yo al verlo no pude evitar mover los pies, que a duras penas pudieron tocar el miembro, él me quitó la camisa de la boca y me desató, yo me estremecí al lamerlo y mi propósito fue logrado, primero lamí su glande, luego su tronco y al final sus huevos, uff que huevos, luego él me cogió por el pelo y empezó a hacerme comerle el miembro que a duras penas cabía en mi boca, se corrió y yo tuve un orgasmo el que hizo que David me metiera su pene en mi sexo de una vez, grité de placer y él comenzó a meter-saca, que recuerdos, se corrió en mí y me dijo: -No me importa que quedes embarazada, así tendrás un recuerdo de este día. Se rio me tiró un vestido, una tanga y un sujetador a la cara y se fue, hoy tengo una hija y cada vez que la miro recuerdo ese día tan especial.